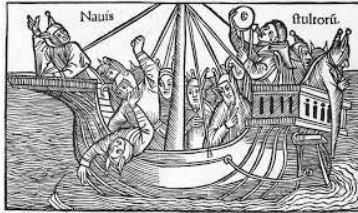


Revista Stultifera Navis

Volumen 13 Año 4 (Abril 2024)



“Influencia-Matrimonio y divorcio en torno a la obra de William Blake”

Joyán Cordero

La médula en la obra poética del pintor/escritor William Blake, es una médula post-moderna y pop, antes de entender conceptos tales como pop y post-modernidad. El poeta inglés, que actualmente es santo para los católicos gnósticos europeos (Saint William comienzan los rezos), fue un visionario revolucionario que reinterpreta los mitos y visiones bíblicas, humanizándolos con la fantasía mundana de un poeta extremo entregado a los valores y anti-valores prístinos de la poesía; el camino místico. Su obra más aclamada y popular a lo largo de los siglos, se titula “ Matrimonio entre el cielo y el infierno” y narra Visiones, argumentos, proverbios y versos prosaicos y metonímicos que revisten el concepto mesiánico de lo divino, de una idea extraordinaria respecto a lo infernal y a la intrínseca naturaleza diabólica de Jesús y de todo lo que se llama

Cristianismo desde la era de las catacumbas proto- cristianas. En su obra, los demonios enseñan a los ángeles la naturaleza infernal, los proverbios ironizan con suma belleza y soberbia los mensajes bíblicos ya corrompidos y además sintoniza intertextualmente con otros artistas de la talla de John Milton (Paradise Lost) para situarlos y ampararlos como verdaderos satanistas según la obra de Dios.

A título personal mi gran revelación poética fue descubriendo a William Blake y su obra, pero lo descubrí gracias a una película de 1995, titulada "Dead Man" protagonizada por Johnny Depp y dirigida por el inefable surrealista naturalista estadounidense Jim Jarmusch. En la película se narra el viaje de un hombre con códigos de buena crianza, católica tácita y formas muy de ángel del paraíso. Pero el entorno salvaje infernal del "lejano oeste" al que llega buscando trabajo, lo lleva paso a paso a transformarse en un hombre infernal, filosóficamente y en la Praxis. Un rebelde de tomo y lomo. Y su personaje se llama William Blake. Y un simbólico indio que lo encuentra perdido en el bosque, le va parafraseando versos proverbiales de William Blake. Ahí estuvo la influencia y la sed de conocer al poeta inglés. Y debo decir que por años su obra me inspiró y me guió por los senderos del exceso, el abismo y el desafío a la muerte como experiencia mística del poeta absoluto. El matrimonio entre el cielo y el infierno se fundió en mí y gracias a ese motor invisible comencé a catalizar y percibir de manera más delirante y precisa, valga la contradicción, el mensaje con o sin sentido en la posesión poética, surreal que necesita un poeta para plasmar su obra.

El mensaje de fusión y contraposición entre el bien y el mal es una verdadera alquimia cultural. Coacción necesaria en tiempos de ignorancia y sobre información respecto al todo y a todo. Sin embargo he descubierto una contra-visión del mensaje poético de Blake, en un disco musical noventero en los sonidos y paisajes poéticos de la mítica banda Pink Floyd. El disco o álbum se llama The Division Bell y en sus caras y ángulos sonoros y líricos aborda de manera indirecta pero concreta, la idea de división o divorcio entre el bien y el mal. Contra poniéndose al concepto tan llamativo en la actualidad pero tan poco entendido del poeta William. En el disco de Pink se habla de una campana que suena y marca la división de los mundos contrarios. La campana progresiva rock de los Floyd suena, y cada quien queda en su lugar. Esta idea se materializa de manera epifánica y con sutil obviedad en el track 3 que se llama Poles Apart. Los extremos han estado juntos, pero las visiones finales deben separarse según las leyes de la materia y la neoalquimia clasista. Al parecer la loca idea de Blake era sólo el impulso revolucionario para luego ejercer el derecho de divorcio. Cada cual en su lugar. Tal vez el poeta lo sabía, pero sentía que el mensaje que el mundo

necesitaba era el primero, así que ocultó información, adivinando que alguien en el futuro, clarificaría y mostraría una resolución al embrollo ético artístico.

En fin, más que resoluciones, en este artículo quise plantear ideas, cuestiones y referencias en torno al cine, a la música y a la poesía con tres motores ya enunciados. Tengo mis propias conclusiones respecto a las ideas, y muchas preguntas también. Pero el proceso siempre está abierto en la mente y en la vida mundana espiritual, así que espero haber sido un aporte importante y una semilla divina en torno al arte del ayer, hoy y mañana.

“El camino del exceso, conduce al palacio de la sabiduría “, decía el poeta inglés en sus proverbios del infierno. Poema hit de su libro ya mencionado.

Joyán Cordero

Poeta, dramaturgo y cantante

Chileno -español

1987